



Transgresión, recurrencias y desvíos*

Autor:

Besarón, Pablo.

Revista

Boletín de Reseñas Bibliográficas

2000, N°7/8, pp. 41-45



Artículo



TRANSGRESIÓN, RECURRENCIAS Y DESVÍOS*

por Pablo Besarón

Culturas del Río de la Plata (1973-1995) Transgresión e intercambio, compilado y cuidadosamente editado por Roland Spiller, agrupa treinta y nueve artículos, distribuidos en varias secciones. En la primera, "Teoría", se agrupan seis trabajos de carácter más especulativo (de Ottmar Ette, Sandra Contreras y Alberto Giordano, Daniel Link, Lelia M. Madrid y Daniel Castillo Durante). En la segunda, "Argentina" se incluyen los trabajos sobre la cultura de ese país, con varias subsecciones: una dedicada a la narrativa del período (con trabajos de María Josefa Barra, Laura Fabiana Cilento, Carmen Perilli, Néstor Perlongher y Richard A. Young), otra dedicada a Manuel Puig (con trabajos de José Amícola, Graciela Speranza y Olga Steimberg de Kaplan), otra a la poesía (con trabajos de Enrique Foffani, Jorge Monteleone y Delfina Muschietti), otra al teatro (con trabajos de Jorge Dubatti y Fernando de Toro), otra a las revistas culturales (con trabajos de Andrés Avellaneda, Andrea Pagni y Edna von der Walde, Wouter Bosteels y Luz Rodríguez-Carranza) e, incluso, otra dedicada a diversas expresiones culturales como el cine, el video o la obra de Alberto Ginastera (con trabajos de Estela Cédola, Guido Indij y Elena Ostleitner, respectivamente). Sólo cinco trabajos integran la tercera sección, dedicada a Uruguay, con ensayos que exploran principalmente la narrativa (de Fernando Ainsa, Sabine Giersberg, Noemí Ulla, Ewald Weitzdörfer y Susana Zanetti). La sección cuarta incluye trabajos que interrelacionan las culturas de ambos márgenes del Plata, y que van desde una semblanza de Onetti, el fútbol o la dramaturgia hasta el cuento fantástico y la narrativa policial (con trabajos de Adriana Astutti, Carlos Battilana, Claude Cymerman, Malva E. Filer y Jorge Lafforgue). En fin, la última sección, "De otros lados", presenta tres trabajos heterogéneos: un ensayo sobre Copi del compilador del volumen (Roland Spiller),

* Roland Spiller (ed.), *Culturas del Río de la Plata (1973-1995) Transgresión e intercambio*, *Latinamerika-Studien* 36, Universität Erlangen-Nuremberg, 1995.

una semblanza del dramaturgo uruguayo Mauricio Rosencof, de militancia tupamara, que padeció la tortura y la cárcel durante trece años y, como cierre del volumen, el ensayo del propio Rosencof, “Las cartas que no llegaron”, de un gran valor emblemático. Todos los artículos, escritos por críticos de universidades de Alemania, Buenos Aires, Tucumán, Rosario, Canadá, Colombia, Estados Unidos, Francia, de cara al período elegido, podrían leerse como un gran texto único donde un cierto número de cuestiones es resuelto mediante diferentes perspectivas.

El editor Roland Spiller se refiere en el prólogo a los rasgos rioplatenses en esta época posmoderna : la hibridación -cultural, genérica, discursiva, sexual- y su *performance* local de una problemática universal. Justifica algunas ausencias -sobre todo las de la cultura uruguaya- y evoca el origen del volumen (Congresos de literatura en Tucumán y en Montevideo: congresos de literatura e intercambio académico). Por otra parte le asombra la objetividad de los trabajos frente a la coyuntura de los países y del período en cuestión. Una de las ideas del volumen, afirma, es contrarrestar el olvido y señala la fecha de publicación en tal sentido: a cincuenta años del fin de la segunda guerra mundial. Como para reforzar el plan del volumen, al final del libro aparece el texto de Mauricio Rosencof “contra el olvido”, donde se relaciona la experiencia de sus antepasados en un campo de concentración y la comunidad judía del barrio de Palermo en Uruguay; y casi contiguo al mismo aparece el ensayo del propio Spiller sobre Copi, cuyo ejemplo parece resumir de qué se está hablando al referirse a *transgresión* : Copi, argentino, radicado en Francia, escribiendo en francés, travestismo y transgresión genérica.

Los críticos se apropian de varias maneras del término *transgresión* que aparece en el título del volumen. Principalmente, la *transgresión* es concebida como un modo idóneo para pensar nuestra tradición : la “cultura rioplatense” como devenir menor, plagio, falsificación y traducción de la cultura europea (Sandra Contreras-Alberto Giordano y Daniel Link). Si, por un lado, la transgresión es vista como un tópico que se rastrea desde Sarmiento y Echeverría hasta Borges y que tendría como continuadores a Puig, Perlongher o Copi , por otro lado, se redefine a partir de las últimas generaciones con una nueva modalidad, la cual (ante lo que suele llamarse posmodernidad según las teorizaciones de García Canclini) se reinscribe a partir de la mezcla y de la hibridez, en tanto tópicos de la producción de estos últimos años. Mezcla de registros que provienen de diferentes esferas de la cultura -la cultura alta, la cultura popular- emblemática en la obra de Manuel Puig (Olga Steimberg de Kaplan). Mezcla como toma de posición: incorporar la alteridad; lo híbrido relacionado con el mestizaje, con la transculturación propia de nuestra cultura (María Josefa Barra), con una redefinición de la identidad o la

tradición a partir de la yuxtaposición o la superposición de elementos heterogéneos (Lelia Madrid). En cuanto a la *transgresión*, se advierte, además, una discusión implícita en gran parte de los textos, que pretende discurrir sobre cuestiones como éstas: ¿hasta qué punto la producción del período “transgrede” o no las poéticas instauradas con Borges, Cortázar, Onetti ?, o bien ¿hasta qué punto en los nuevos textos se están reescribiendo dicotomías de larga tradición, como las de ciudad-campo o civilización-barbarie (Laura Cilento, Carmen Perilli, Malva Filer), dicotomías que atraviesan nuestra literatura ? Y aquí las aguas se dividen al juzgar el grado de originalidad e innovación de las nuevas generaciones de escritores. Algunos críticos rastrean los rasgos novedosos que suponen haber incorporado al discurso de la literatura el lenguaje, la sintaxis y los temas propios de los medios masivos de comunicación, o el impacto de la cultura de la imagen en las nuevas generaciones (Richard Young); otros críticos sostienen, en cambio, que la producción del período sólo reescribe el legado de los precursores como “nueva transformación de lo ya hecho”.

En cuanto a la irrupción de los medios masivos en la literatura y en el campo intelectual, el problema se aborda desde distintos aspectos. Se indaga, por ejemplo, el impacto y sus efectos: desde un punto de vista deceptivo, se le atribuye la fragmentación propia de esta época (representada en la imposibilidad de contar una historia y en la escisión del sujeto en todos los niveles) o percibir la lógica de los medios masivos como una instancia que despolitiza el discurso; desde cierto optimismo, se lo vindica por la apertura democrática respecto del discurso más previsible de la literatura, es decir, la tendencia a incorporar al registro literario otros elementos dispares o inesperados frente al “buen gusto” canónico de Borges o Cortázar (José Amicola) o como una instancia que redefine el marco de la literatura y, en consecuencia, autoriza un nuevo abordaje de sus materiales.

Otro tópico aglutinante tiene que ver con la situación coyuntural de las dictaduras militares, el exilio y sus consecuencias en la producción de escrituras. El exilio en tanto extraterritorialidad para configurar una escritura en los márgenes en Juan Gelman, una “escritura de exilio”, nómada, apropiándose de otra lengua sin abandonar la propia (Enrique Foffani); o el exilio como condición fundante de la literatura y del teatro posterior al setenta y seis (Jorge Dubatti, Claude Cymerman, Fernando Ainsa). Los trabajos que recalcan en la poesía también toman como metáfora el exilio, la extraterritorialidad, el modo en que la poesía construyó su estética en el seno de una discursividad social dominada por la dictadura, la palabra poética y la fragmentación propia de los efectos de una situación histórica. Una operación teórica que apunta a ver antes que el rastreo de un tema (es decir, la

mención “explícita” de los desaparecidos o la coyuntura histórica del golpismo en los poemas), mas bien el modo en que el imaginario poético construye sus vínculos con la dimensión simbólico social en la escritura. Efectos de fragmentación, marcas en el cuerpo, cómo escribir el hiato del lenguaje, los cuerpos ausentes, anónimos, la imposibilidad de mirar (Jorge Monteleone), o también la escritura de Alejandra Pizarnik (Delfina Muschietti) como pasaje, mudanza, transformación, exilio -el exilio como metáfora-, de abandono del género en tanto fachada que es impuesta desde afuera, como prisión, de acceso a lo femenino como desgarró.

Una metáfora recurrente es la del cuerpo: del cuerpo y la escritura. El cuerpo, el deseo, lo hedónico que, si en el caso de los setenta es visto como una instancia de apelación a lo irreductible, aquello que se define por la heterodoxia o los puntos de fuga -de ahí la propuesta de “sexualizar la escritura” (Néstor Perlongher), o incluso como zona donde se condensa la violencia, como una “politización” del cuerpo- en el caso de los noventa se lo señala como un gesto hedónico (Wouter Bosteels-Luz Rodríguez Carranza), de repliegue, de apelar al placer de la escritura frente a una recurrencia política que se abandona en estos últimos años.

Parecería ser que la imposibilidad de la representación, la negación del referente, la crítica de un gesto mimético es un lugar común para pensar la producción y la crítica de, por lo menos, los últimos veinte años. En este sentido, si por su zona más evidente podemos pensar, como lo sugiere, entre otros, Roland Spiller en el prólogo del volumen, la negación del referente y de la representación como un gesto “transgresor”, por otro lado se podría pensar esta actitud de negación del referente como uno de los efectos de la situación política sobre los discursos en lo que va de los últimos años a partir de la dictadura. El problema es visto desde la crisis de la representación de los intelectuales en esta época de medios masivos, consumismo y economía de mercado que pone en entredicho el rol de los intelectuales en los noventa (Andrea Pagni-Erna von der Walde), pasando por el cuestionamiento de lo referencial en la literatura del período que sí, por un lado, es vista como diferentes tomas de posición frente a los estereotipos que apuntan a aferrar identidades (Daniel Castillo Durante), por otro, en escrituras como las de Puig, se apuntaría a deconstruir este aspecto (Graciela Speranza, José Amicola) o, como las de Lamborghini, se trabajaría en la parodia, en lo grotesco como una subversión del lenguaje y de la significación (Néstor Perlongher).

En cuanto al tema convocante de las “culturas rioplatenses” se advierte en los pocos textos que abordan el tema una recurrencia cuya legitimidad cabría

replantearse. Lo que se rastrea en común entre “ambas orillas” sigue circunscripto a la relación Arlt-Onetti, la común “pasión por el fútbol”, el “tono nostálgico” que da el tango y una coyuntura similar de golpes de estado, exilio y represión.

Si bien de dispares valores, gran parte de los trabajos agrupados dan un amplio panorama de la situación de la crítica y de la producción en estos últimos veinticinco años (los escasos trabajos que hablan de música, video, cine, fútbol también funcionan como catálogos de las cosas que se hacen en estas tierras). Resulta interesante leer las polémicas implícitas de los diferentes abordajes de la cuestión y los diversos modos de apropiación de claves de lectura desde Deleuze, Foucault, Barthes, García Canclini, Beatriz Sarlo, Ricardo Piglia hasta las relecturas de Borges, Puig, Onetti a partir de cuestiones propias de los noventa. No caben dudas de que los ensayos fueron escritos en estos últimos años, las operaciones de relectura y los nuevos tratamientos de las últimas generaciones de poetas, del teatro de las últimas décadas, de los escritores mas jóvenes, del campo intelectual a partir de los ochenta, vienen a ocupar un lugar en la crítica del presente y el pasado inmediato que anticipa la formación de un nuevo espacio reflexivo sobre nuestras culturas.